

La 'Ciudad de Lona', espacio vital para formar líderes juveniles en comunidad

Máximo Baque Parrales⁶

Artículo recibido en abril y aprobado en mayo 2017

Resumen

Ante la realidad desafiante del mundo actual, más para las jóvenes generaciones que buscan su lugar propio para ser protagonistas de la historia, la propuesta formativa del Movimiento de liderazgo juvenil CEFA, después de quince años de camino, se consolida como una propuesta formativa alternativa, complementando y enriqueciendo el currículo oficial, sensibilizando y dotando de competencias fundamentales a los jóvenes para asumir liderazgo con compromiso social. Su lema marca el rumbo: "Ser más, para servir mejor", conlleva todo un plan formativo, dando vida a la estructura orgánica que dinamiza la experiencia.

Su mayor reto es implementar respuestas creativas, con incidencia política, a los desafíos de la realidad cambiante, siendo coherente con su intencionalidad: liderazgo juvenil, forjador del cambio social.

Palabras claves: Movimiento, Comunidad, Liderazgo, Incidencia política.

Abstract

Before the dangerous reality the actual world, some generations teenagers that looking for their own place to be showing of their history, the formative proposal of the movement about leadership teenager CEFA, that borns about 15 years, today is consolidates as alternative formative proposal, complaining and reinforcing the official curriculum, senzibiliting and giving fundamental competence to the teenagers to have leadership as social compromise. The best word, "be more, to serve better", it becomes in a formative plan and it's giving life to the organic structure that dinamize the experience.

The dream will be shows creative answers, with politics incidence, the challen-

⁶ Lcdo. en Filosofía por la Pontificia Universitá Lateranense (Roma), Acompañante educativo en la Regional Manabí. Manta, Ecuador. max.baque@feyalegria.org.ec

ges about changing reality, showing achieve with their intencionality: teenagers bringing social change.

Key words: Movement, community, leadership, politics incidence.

Introducción

La pasión por formar y formarse no conoce límites, sobre todo cuando se sueña en grande y cuando la audacia toma espontáneamente su espacio, entonces todo momento, todo espacio, todo ámbito, toda etapa de la vida es oportuna para forjar la formación integral y permanente de las personas. Y esto, quienes conformamos el Movimiento Fe y Alegría (FyA) lo sabemos bien, por eso no sólo nos tomamos muy responsablemente la formación integral y permanente de todos y cada uno de los integrantes de la gran familia FyA (estudiantes, madres/padres de familia, educadores, directivos, personal de oficina y de servicio, voluntarios...), sino que la misma pasión nos invita y mueve a una permanente creación y recreación de las distintas propuestas, iniciativas y espacios formativos, al punto de responder asertivamente a los desafíos de cada época y de cada contexto.

Una muestra de ello es la propuesta de Campamentos Ecuatorianos Fe y Alegría (CEFA), llamado cariñosamente por los jóvenes 'Ciudad de Lona', nacida hace quince años atrás (iniciada en el 2001 por el entonces coordinador nacional de pastoral, Carlos Vargas, hoy director nacional de FyA); una propuesta pensada sobre todo para los jóvenes, en un espacio vital como son los campamentos, espacio donde el joven puede ser lo que realmente es: joven y libre. ¿En qué consiste esta propuesta?, ¿qué logros y alcance ha tenido en su principal propósito?, ¿qué tan atractiva es para las jóvenes generaciones?, ¿en qué medida su estructura, organización e intencionalidad es una alternativa y responde a los desafíos actuales del mundo juvenil? Aquí buscamos responder a estas inquietudes con las voces de algunos cefistas, quienes son los principales protagonistas.

CEFA, una propuesta formativa

“alternativa, complementaria y enriquecedora del currículo tradicional”

*“Siempre estamos en campamento,
nuestra vida es un campamento”*

John Delgado

¿Por qué “campamentos” y no otros espacios como convivencias o excursiones?

“La primera razón que me cautivó fueron los campamentos; en sí lo que da el CEFA es darle voz a los jóvenes para que hagan escuchar su voz al mundo”.

El campamento es “un espacio donde se empieza a valorar el tiempo, la comida, el hecho de tener la oportunidad de ducharse, distinto a como es en casa donde uno tiene todo a la mano; en el campamento es diferente porque hay que realizar muchas actividades y hay un tiempo para cada cosa, tiempo para la comida, tiempo que hay que aprovecharlo porque si no se prepara la comida en ese tiempo toca comer las cosas crudas, ya que nosotros mismos cocinamos nuestros alimentos. Básicamente en el camino, el movimiento me ha enseñado a valorar todo esto”.

“...a lo largo del camino se conoce muchas cosas que van formando, como valores que son muy importantes, y se conoce a personas que hacen que tu estancia en el CEFA sea muy increíble; el espacio, la vida dentro del CEFA no es sólo campamento, son experiencias que trascienden la vida”. (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017)

“Vi que era un grupo donde los jóvenes podían expresar su pensamiento, adquirir conocimientos y compartir momentos con otros jóvenes”. (Entrevista a caminante CEFA, 2017)

Por todo ello y más, podemos decir que los campamentos se constituyen ante todo en una experiencia vital, más que significativa; tienen ese carácter de aventura que al mismo tiempo pone a prueba la capacidad de organización de quienes dirigen los campamentos y de

quienes participan de él. Además, la sola idea de acampar al aire libre en contacto con la naturaleza, la idea de ponerte en camino, activa el entusiasmo de movilizarse y hace comprender más fácilmente que la vida es un camino que hay que recorrer día a día al menos un buen tramo; un espacio donde se conjuga la curiosidad y el descubrimiento.

Desde las experiencias vividas por los jóvenes cefistas, se puede sostener, defender y promover el gran valor formativo que conllevan los campamentos, como bien se lo expresa en documentos oficiales del Movimiento juvenil CEFA:

“en los campamentos se ejercita la comprensión colectiva de la realidad, se vive la democracia, se da lugar y el valor a la palabra, se aprende a ejercer la crítica, se vive la solidaridad, se anticipa, la justicia, se gesta el compromiso, la aceptación y el riesgo y se cultiva la esperanza” (Fe y Alegría Ecuador [FYAE], 2014. p. 53)

El campamento en sí es más que una “excursión”, incluye a ésta porque implica salida en todos los sentidos de la palabra⁷, pero con una intencionalidad pedagógica clara; todo se juega en la convivencia y relaciones que se generan en el antes, durante y después del campamento, puesto que el campamento en sí es un medio, un recurso vital al servicio de los mayores propósitos del Movimiento juvenil, no es el fin en sí mismo.

¿Cuál es su propósito y el plus de su valor formativo?

Iniciemos citando tanto la visión como misión que se ha planteado la propuesta CEFA desde sus inicios:

Visión: Fe y Alegría, siendo un Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social, se propone plantear un movimiento

⁷ Ponerse en camino; desplegarse de un lado a otro; pero sobre todo, salir de sí mismos, abrir espacio al otro, salir de sí mismos para encontrar al otro, a los otros; redescubrir y dar valor apropiado incluso aquél otro que es la naturaleza, y al Otro mayor, lo Trascendente.

de liderazgo juvenil, ya que requiere jóvenes capaces de construir, junto con la comunidad educativa, una sociedad más digna y justa. Y, como Movimiento inspirado por la fe cristiana, su proceso de liderazgo debe manifestarse en una práctica solidaria con los más pobres.

Misión: formar comunidades organizadas con jóvenes que trabajan por y para jóvenes, promoviendo espacios para un verdadero análisis de sus realidades y de la realidad global, que los llevará a ser hombres y mujeres críticos, auténticos, seguros de sí, que vivan una fe que los compromete a trabajar por la justicia, la equidad y la solidaridad en cualquier parte del planeta (FYAE, 2014. p. 7).

En ambos elementos hemos resaltado (subrayado) las categorías principales que definen el ser, el medio, la razón de ser y la opción de esta iniciativa: Movimiento de liderazgo juvenil, formando comunidades organizadas, comprometidos a trabajar por la justicia, equidad y solidaridad, optando por los más pobres. Por todo ello, en el repensarse a sí mismo, el CEFA se asume como un "reto de aprender a ser líderes en comunidad". ¿Qué tanto ha calado esta intencionalidad en las mentes y corazones de las y los jóvenes cefistas?

"optaré siempre por el CEFA porque este movimiento apuesta por los más pequeños y los va formando para que sean jóvenes líderes"

"se trata de un movimiento para liderazgo juvenil (...) el hecho de ser movimiento juvenil llama a muchos jóvenes, pero el hecho de hacer comunidad con todos estos jóvenes es más complicado. Básicamente lo que hace el CEFA es crear comunidades en el sentido de una familia, porque dentro de las comunidades puede haber otros grupitos más pequeños, por ejemplo CEFA Manabí o CEFA oriente es una comunidad que se integra por pequeñas comunidades. Esto es lo que más me ha llamado la atención y lo que me ha mantenido aquí, de otras propuestas juveniles. (...) Formarme, para que luego de haberme formado, formar nuevas personas; formar nuevos jóvenes líderes que luego puedan hacer escuchar su voz"

"El hecho de ser un líder ha incidido no sólo en mí, sino también en los ámbitos donde me encuentro, en mi familia, en la universidad,

en la relación con mi novia, colaborando en el CEFA, siempre dando lo mejor de mi" (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017)

De este modo se clarifica que, aunque por el nombre que lo define al CEFA –Campamentos Ecuatorianos Fe y Alegría- y que podría inducir a confusión (como de hecho ya sucedió, creer que su fin último es únicamente realizar campamentos), éste rebasa las expectativas de los jóvenes; como ya mencionamos más arriba, los campamentos son sólo un medio, un espacio vital donde se ponen en juego muchos aspectos de la vida y elementos claves para complementar la formación integral: las relaciones, la convivencia, la participación, preocupación por el otro, la reflexión, la escucha, la crítica, la valoración de la opinión contraria, el consenso; todo ello conjugado por una acertada organización que oriente y fortalezca la comunidad antes, durante y después de cada campamento.

En su conjunto el CEFA, con su ser y hacer de comunidades Cefistas, su plan de formación y la experiencia de campamentos, es una praxis que asume, promueve y facilita además, que los jóvenes no sólo se reconozcan como sujetos de derechos, sino que ejerciten plenamente su ciudadanía en democracia (cfr. Constitución ecuatoriana, Art.39). En este sentido, los campamentos se constituyen en un espacio extra-curricular sin igual donde se complementa la formación iniciada en casa, en la escuela, en el aula: "el ámbito moral, espiritual y educativo fueron momentos claves para cumplir mi formación actual" (Entrevista a caminante CEFA, 2017).

¿En qué marco referencial se fundamenta el CEFA?

Notemos que la formulación de la visión del CEFA inicia con estas palabras: Fe y Alegría, siendo un Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social, se propone...; así se pone en evidencia cuál es el marco referencial desde dónde viene concebida la propuesta CEFA, esto es, los *postulados de la Educación Popular* (E.P.), toda una tradición y paradigma Latinoamericano (cfr. Mejía, 2011) que en Fe y Alegría toma un matiz particular, puesto que ésta la asume -a la E.P.-

como una propuesta *ética, política, pedagógica y epistemológica*⁸ (cfr. Cerillo, L. 2015. p. 25) que define un modo de hacer las cosas con un propósito claro: partiendo desde los excluidos, reflexionar sobre nuestras prácticas, analizando el propio contexto para transformarlo, al punto que los excluidos se empoderen de sus vidas siendo sujetos de su propia historia y generen un proyecto que humanice la sociedad y la nación. En otras palabras, los postulados de la Educación Popular conllevan a contribuir al cambio social; y para ello se requiere formar sujetos capaces de transformarse a sí mismos y la realidad.

Ahora bien, los postulados de la Educación Popular Integral, desde la mirada de Fe y Alegría, convencida que toda acción formativa y social es la persona considerada en su integralidad, concretiza estos postulados en las Dimensiones o Vitalidades a las que hay que poner cuidado para formar a los sujetos (cfr. Pérez Esclarín, A. 2003. p. 46-47):

1. La dimensión psico-afectiva con una pedagogía del amor y la alegría.
2. La dimensión espiritual con una pedagogía evangelizadora.
3. La dimensión corporal con una pedagogía de la salud y la valoración y el respeto del cuerpo.
4. La dimensión intelectual, con una pedagogía de la pregunta y de la investigación.
5. La dimensión socio-política, con una pedagogía del diálogo y la participación.
6. La dimensión productiva, con una pedagogía del trabajo y el desarrollo sustentable.
7. La dimensión estética, con una pedagogía de la expresión y la creatividad.
8. La dimensión cultural con una pedagogía de la inculturación, la interculturalidad y la multiculturalidad.
9. La dimensión ética, con una pedagogía de los valores.

8 1). El pilar ético, que da cuenta de la posición ética (consciente o inconsciente) expresada a través de valores. 2). El pilar epistemológico, que tiene que ver con el conocimiento, con la esencia del hecho educativo. 3). El pilar pedagógico y metodológico, que referencia cómo se hace el hecho educativo y cómo se trabaja el conocimiento. 4). El pilar político, que define la posición política e implica "tomar partido", no desde el punto de vista partidario, sino desde el rol que cada persona asume en el mundo. Estos cuatro pilares: lo ético, epistemológico, pedagógico y lo político, son componentes de cualquier sistema educativo.

10. La dimensión histórica, con una pedagogía de la identidad y la esperanza.

Estas dimensiones y las cualidades pedagógicas asociadas, constituyen elementos a ser pensados, planificados y trabajados en el currículo y desde la práctica del educador, tanto en ambientes de formación regular –formal-, y con mayor razón, en ambientes de formación no formal, sean quienes sean los destinatarios (niños de la calle, campesinos, indígenas, adultos, adolescentes o jóvenes...)

Desde este marco referencial, la experiencia CEFA se orienta a formar jóvenes líderes deliberativos, propositivos y servidores, siendo el servicio desinteresado a los demás la huella distintiva. Pero como toda cosa tiene su origen, ¿cuál es el origen de la experiencia CEFA que está calando de a poco en las vidas de muchos jóvenes?

Experiencia originaria, recreación y expansión

La memoria histórica nos indica (cfr. Equipo del Área de Pastoral Fe y Alegría [EÁPFYA], 2003, p. 4) que la experiencia CEFA está inspirada en experiencias vividas por el mismo fundador de Fe y Alegría, el P. José María Vélaz (s.j.), quien en su juventud había sido un ferviente animador del Centro Excursionista Loyola (CEL), fundado en Venezuela (1938). En 1970 esta experiencia inicial de campamentos llega a Ecuador, a Portoviejo-Manabí, de mano de otro jesuita, el P. José Mendoza, quien dirige los campamentos bajo el nombre de Centro Excursionista Capdevielle, más conocido como CEC. Lo esencial que revelan los hechos de estas experiencias es que en la tradición ignaciana (de la Compañía de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola) está bien asimilada la idea de que el contacto con la naturaleza es una buena mediación “para forjar el carácter y la voluntad de las juventudes”.

Esta misma idea, sobre todo la experiencia vivida en el CEC y al apoyo incondicional del mismo, es que lleva a Carlos Vargas (“Chino Vargas”), siendo Coordinador nacional de Pastoral en Fe y Alegría, en el 2001 a recrear esta experiencia como una renovada propuesta para jóvenes de otro contexto: estudiantes de los centros educativos de Fe

y Alegría. Así, el 17 de noviembre del 2001 se lleva a cabo por primera vez en Fe y Alegría Ecuador un campamento con jóvenes estudiantes; 70 jóvenes de los colegios María Augusta Urrutia, Emaús, Carlos Ponce Martínez y José María Vélaz participaron por primera vez de esta experiencia, la misma que significaría para ellos estrenarse en la armada de carpas, dormir fuera de sus cómodas y calientes camas y prepararse sus propios alimentos. Esta "Ciudad de Lona", cuyo lema guía es "ser más, para servir mejor", fue denominada Campamentos Ecuatorianos Fe y Alegría: CEFA, término que alude al nombre que Jesús dio a Simón-Pedro: "tú te llamarás Cefas, que quiere decir Piedra" (Jn 1,42), rememorando a su vez al origen griego de la palabra "cabeza" -κεφαλε (cfr. FYAE, 2014. p.11) De este modo, CEFA llena de sentido pleno al liderazgo que se espera del joven cefista, quien deberá tener a Cristo por cabeza en el propósito de colaborar en la construcción de mejores procesos de ciudadanía para mejorar las sociedades.

A lo largo de estos primeros 15 años, el CEFA se ha extendido por toda Fe y Alegría Ecuador, y ahora más que nunca continúa renovándose y renovando la vida y el corazón de nuestros jóvenes y docentes, inspirando experiencias semejantes en otras instituciones educativas distintas a Fe y Alegría. El propósito de formar jóvenes líderes deliberativos, propositivos y servidores de los más vulnerables va calando hondo de a poco, al punto que el lema del CEFA se va constituyendo en el gran desafío que convoca al joven a atreverse a salir de sí para "ser más, para servir mejor".

"Ser más, para servir mejor":

Plan formativo y estructura orgánica - organizacional

*"...el hecho de servir a los demás hace sentir bien.
Lo indispensable en esta vida es ser mejor,
siendo de la mejor manera que es sirviendo"
Leandro Bailón.*

CEFA no es sólo campamentos, su propósito es formar jóvenes líderes de una manera particular, en comunidad; puesto que el liderazgo se lo ejerce al interior de una sociedad, y si no se aprende a convivir con los demás, viviendo en comunidad, difícilmente el liderazgo tendría

mayor incidencia y se vería viciado y empañado por las ansias del poder más que caracterizarse por la actitud de servicio; este propósito es tal que lo ha llevado a constituirse como movimiento de liderazgo juvenil. De allí que ser parte del CEFA –movimiento de liderazgo juvenil- significa entrar a un proceso de formación integral (complementando el proceso iniciado en casa, en el aula...), donde se le da mayor énfasis a la participación y liderazgo juvenil, y para ello se requiere de la mediación de una estructura orgánica-organizativa y metodológica, que en lo posible sea coherente con los postulados de la Educación Popular tanto en el planteamiento como en el quehacer (desarrollo).

Características del Plan de formación

El lema asumido, que identifica y caracteriza al movimiento de liderazgo juvenil CEFA, como ya se mencionó, es **“Ser más, para servir mejor”**, que de por sí no es un mero slogan ni su pretensión es “vender” una idea, ante todo es un ideal que provoca, convoca y compromete; e implícitamente conlleva todo un programa de formación, puesto que ¿cómo lograr este “ser más, para servir mejor”? al menos de dos formas que son una misma realidad: formación continua desde el hacer y ejercicio permanente de servicio a la comunidad (ejercicio de ciudadanía) Formación que se da en y desde la acción, o lo que es lo mismo, “aprender las cosas al ritmo de la vida y para la vida” («aprender haciendo y aprender reflexionando»), al punto que permita a los jóvenes «estar-siendo» como diría Rodolfo Kush (1978), ser con y para los demás, tal como lo indica el lema: **“Ser más, para servir mejor”**.

Una formación así, desde los postulados de la EP, sobre todo partiendo desde las dimensiones que no es otra cosa que la visión de persona (visión antropológica) a la que se quiere formar, hace visible, o más bien conjuga, el sustento de varios enfoques de índole filosófica: personalista – humanista – existencialista – dialógica - de la alteridad.

En torno a este marco, el plan formativo aborda cuatro grandes ámbitos (cfr. FYAE 2014, p. 36) de la vida de los jóvenes que deciden estar en movimiento siendo parte del movimiento, éstos son:

Personal: desde donde se orienta a los jóvenes a explorar y profundi-

zar todo lo referido a su identidad personal y comunitaria, vinculado a la identidad cultural, nacional y social.

Social: entendiéndolo como la implicación personal y grupal con la realidad, de modo que haciendo lecturas reflexivas, comprensivas y críticas de la realidad local, nacional, global, sea abran a la solidaridad y forjar una sociedad renovada.

Comunitaria: uno de los pilares básicos, el "yo" que se abre al "tú" y al "ellos" para ir dando espacio a la conformación del "nosotros"; se trata de sentar las bases para la construcción de relaciones equitativas a través de espacios de encuentros y de ser y hacer juntos.

Espiritual: pilar fundamental sin el cual todo lo demás carecería de sentido, se trata que de esa apertura al "tú", al "Otro" mayor, la y el joven valore la posibilidad que tiene como ser humano de trascender el mundo corpóreo y físico, de tal modo que trascendiendo, alimentando su espíritu, dote de sentido a todo su ser y quehacer.

Todo esto, dicho en palabras de los mismos jóvenes suena así:

"De eso se trata, de ser más como persona, de construirme como persona dentro del movimiento juvenil, para poder servir más; se divide en dos momentos: construirme como persona y luego ayudar, dar lo que me ha dado Fe y Alegría y el movimiento juvenil, lo digo así porque son dos espacios distintos; Fe y Alegría me ha dado la formación y el movimiento me ha dado la integración de esos conocimientos". (Grupo focal caminantes CEFA 2017)

"Defino mi camino formativo en una palabra: oportunidad. Pienso que en mi camino formativo he tenido oportunidades muy buenas donde he construido personalidad, ética, liderazgo, autoestima y alegría para vivir y aprender sobre la vida". (Entrevista a caminante CEFA, 2017)

Las etapas de formación

Los ámbito antes descritos brevemente, se trabajan de modo integrado y gradual en las distintas etapas que contempla el plan de formación, y según los distintos actores; cuatro etapas específicamente (cfr. FYAE, 2014, p. 37): Iniciados, Rojas, Amarillas y Caminantes; incluye un plan de formación continua para los Asesores.

Etapas 1: comunidad de Iniciados.- Como el nombre lo indica, es la etapa inicial con la que se abre las puertas a las y los jóvenes que, poniéndose a pruebas a sí mismos, muestran el interés de conocer y ser parte del CEFA. Esta comunidad inicial puede ser coordinada, o bien por un joven de la comunidad de Amarillas, o bien por un integrante de la comunidad de Caminantes; la frecuencia de encuentros formativos es una vez por semana; después de un tiempo prudente de camino, seis meses aproximadamente, en una celebración significativa se le inviste con el símbolo que lo identificará: la pañoleta verde. Los otros dos momentos de suma importancia de esta primera etapa son: a los 9 meses realizan una convivencia y a los 18 meses participan de un campamento donde pondrán a prueba todo lo aprendido.

Etapas 2: comunidad de Rojas.- Esta segunda etapa está pensada para los jóvenes que, habiendo superado la etapa inicial, deciden asumir los principios del CEFA, comprometerse con ellos y, sobre todo, muestran actitud de estar al servicio de los demás. La frecuencia de encuentros formativos es una vez por semana y son coordinados por un Asesor. Tres son los momentos significativos: la investidura del símbolo que los identifica y le da el nombre a la comunidad, la pañoleta roja; a los 9 meses se realiza la convivencia propia de esta etapa, y a los 18 meses, el campamento.

Etapas 3: comunidad de Amarillas.- Esta comunidad estará conformada por las y los jóvenes que han completado el proceso formativo de las dos etapas anteriores (Iniciados y Rojas); el sentido que se le da es que esta etapa representa la luz, porque se espera que la y el joven haya madurado en su disponibilidad de ser enviado a hacer realidad el lema: "Ser más, para servir mejor". Los coordina un asesor y se reúnen una vez por semana; el símbolo que los identifica y le da el nombre a la comunidad es la pañoleta amarilla, la misma que reciben en un es-

pacio celebrativo. El proceso formativo en esta etapa se completa con un campamento propio de la etapa, y a los 18 meses, participarán en uno de los espacios más importantes: lo ejercicios espirituales.

Etapa 4: comunidad de Caminantes.- Completadas las tres primeras etapas formativas, los jóvenes cefistas tienen la posibilidad de continuar su camino de formación en esta cuarta etapa que es mucho más abierta, pensada sobre todo para jóvenes que desean ardentemente comprometer su vida a la transformación social; por ello pueden participar no sólo ex-estudiantes que hayan sido parte del movimiento CEFA sino también personas que hayan vivido procesos formativos similares y que comulguen con los ideales del CEFA (padres de familia, maestros, religiosos, voluntarios). La formación en esta etapa está marcada por dos grandes momentos: el primero pensado para acoger a todos las y los jóvenes que deseen conformar y participar de esta comunidad, conocer a todos quienes la conformarán y fortalecer el sentido propio de una comunidad de ex-estudiantes (de Fe y Alegría), este periodo tendrá una duración de 6 meses; el segundo momento está destinado a consolidar la comunidad a fin de que quienes la conforman, acepten y asuman sus compromisos (un año); los momentos significativos en esta etapa son los retiros y ejercicios espirituales. El símbolo que los identifica es la pañoleta amarilla con franja azul.

Comunidad de Asesores: conformada por adultos que por su grado de compromiso con el CEFA, de experiencia de crecimiento personal, pastoral o comunitario, son referentes para los jóvenes. Su formación es continua en y desde el accionar, su rol es realizar acompañamiento y asesoramiento en comunidades, campamentos u otras experiencias. Se identifican con la pañoleta azul.



Todo este itinerario formativo está marcado por momentos que son

vitales, estos son las convivencias, los campamentos, los retiros y los ejercicios espirituales; cada uno tiene sus características propias y ponen en juego muchos aspectos de la vida, como lo hacíamos notar más arriba: las relaciones, la convivencia, la participación, la preocupación por el otro, la reflexión, la escucha, la crítica, la valoración de la opinión contraria, el consenso, el silencio, el encuentro consigo mismos, el encuentro con lo Trascendente... En cada uno de estos espacios vitales se busca conseguir que las y los jóvenes se conviertan en protagonistas de su propia vida y constructores de una sociedad más justa y equitativa, fraterna y solidaria, basada en los valores del evangelio; lo que requiere de mucha paciencia, acompañamiento, escucha y reflexión. Y para ello es necesaria una organización que dinamice, oriente y fortalezca la comunidad antes, durante y después de cada momento, ¿cómo es esta organización del CEFA?

Una organización dinámica, propositiva y participativa⁹

La estructura orgánica y organización que se describe brevemente a continuación se refiere a dos ámbitos: al ámbito de dirección y coordinación en las distintas instancias y momentos, y al ámbito de los campamentos; revisada y actualizada hace tres años; su objetivo es contar con lineamientos claros para la organización del movimiento, dar protagonismo tanto a los referentes del CEFA como a los jóvenes participantes, y acompañar con mayor criterio la experiencia a nivel local, regional/zonal y nacional.

En el ámbito de dirección y coordinación, la estructura está conformada por comisiones: Comisión nacional, Comisión zonal y Comisión local.

Comisión Nacional, conformada por: el Director Nacional de Fe y Alegría, Director/a Regional o Zonal, Coordinador/a Nacional de Pas-

⁹ Para revisar detalladamente todo lo referente a la organización del CEFA se recomienda la lectura de Manual 2. CEFA, un reto de aprender a ser líderes en comunidad (2014), págs. 27 – 34; 53 – 60.

toral, Coordinador regional/zonal de pastoral y/o coordinador regional/zonal de pastoral juvenil (en caso de existir), dos jóvenes representantes del CEFA y un joven caminante. Su función se centra en orientar que el proceso de formación y construcción del CEFA esté encaminado en los principios de Fe y Alegría; y ayudar a recrear el proceso de formación del CEFA para que estén acordes con los nuevos contextos educativos y sociales que se presentan.

Comisión zonal, conformada por el Coordinador/a regional/zonal de pastoral y/o de pastoral juvenil (en caso de existir), dos asesores y dos jóvenes representantes de la zona (elegidos por los asesores y jóvenes de la zona) y un caminante. Su función consiste en: informar, planificar y evaluar las actividades zonales del movimiento según lineamientos establecidos; acompañar y evaluar el proceso de formación en sus respectivas zonas; elegir a los asesores zonales; acompañar el proceso organizativo (etapas - pañoletas) de los miembros del CEFA hacia las nuevas etapas del movimiento; y ser de enlace entre la comisión zonal y los centros educativos.

Comisión local (del centro educativo), la conforman el Rector o vicerrector, el animador de pastoral del centro educativo, un asesor y un joven representante de cada etapa. Su función consiste en coordinar, planificar, ejecutar y evaluar el proceso de formación del CEFA en el Centro Educativo; y es el enlace entre la comunidad CEFA, el centro y la coordinación zonal.



Mientras que para ejercitar a los jóvenes participantes en el protagonismo y liderazgo, sobre todo en los campamentos, se requiere contar con

una estructura organizativa de campamento que les dé justamente el protagonismo a ellos. Para la dirección de un campamento se requiere de jóvenes que asumen las siguientes responsabilidades: guía de comunidad, jefes de campamentos, jefes de materiales, contando con el apoyo de asesores y acompañantes. Considerando que el campamento es una comunidad conformada por pequeñas comunidades, éstas se conforman de 8 o 9 jóvenes, el Guía de Comunidad y un acompañante; deben estar bien animadas y organizadas.

Organización de campamentos	<p>Director/a de campamento. Se trata del asesor/a que es quien lidera un campamento educativo.</p>
	<p>Guía de comunidad. Un o una joven que conoce el proceso de campamento y que asume el liderazgo de la comunidad.</p>
	<p>Jefes de campamento. Jóvenes, hombre y mujer, que se encuentran en la etapa de amarillas.</p>
	<p>Jefes de materiales. Jóvenes, hombre y mujer, que coordinan la Comunidad de materiales para garantizar el sentido comunitario y el buen funcionamiento del campamento.</p>
	<p>Asesores. Se trata de adultos que conocen y están comprometidos a seguir fortaleciendo la experiencia del proceso CEFA.</p>

La Comunidad -pequeña o ampliada- es el núcleo de la Ciudad de Lona, su razón de ser se justifica porque es el espacio idóneo donde se reflexiona, se convive, se afrontan las diferencias y se sostienen y defienden los acuerdos, se alimenta el espíritu de comunión y participación; ella empuja, anima y cuestiona. En este espacio vital tiene un gran valor el trabajo en equipo, donde cada actor asume con claridad sus responsabilidades, de no hacerlo, el fracaso sería de todo el equipo.

Del camino andado al camino por recorrer:
El movimiento de liderazgo juvenil CEFA ¿una alternativa y

respuesta creativa a los desafíos del mundo cambiante?

*“El CEFA es una alternativa para que los jóvenes construyan una nueva cultura y enfrenten nuevos retos”
EÁPFYA.*

El ímpetu con el que los jóvenes participan en cada uno de los espacios formativos que contempla el Movimiento de liderazgo juvenil CEFA, sobre todo de los campamentos, y también cuando expresan y dan a conocer el movimiento en otros contextos como ellos mismos lo atestiguan: *“conocer a estas otras personas que ayudaban me llevó a comentarle mi experiencia del movimiento juvenil, y claro se hacen la idea de que es como en otras agrupaciones juveniles, pero yo les explicaba que nuestra formación va más allá de lo básico, aquí la formación es de jóvenes líderes”* (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017), hace pensar, y ciertamente complace, evidenciar que sus propósitos de a poco se van logrando. Pero como planteábamos al inicio, dado que los tiempos y las personas somos cambiantes, es necesario que las distintas iniciativas no se estanquen en el tiempo, sino más bien que con audacia se recreen, o como el ave fénix, de las cenizas renazcan renovados dando respuestas a nuevos desafíos. De allí la necesidad de dar una mirada a la pertinencia del CEFA en el contexto de la sociedad actual. A criterio de un joven caminante: *“creo que la propuesta del CEFA está bien fundada, pero realmente ahora requeriría de algunos ajustes, (...) no quiero que el CEFA olvide sus valores, su decálogo, su oración; quisiera que el CEFA y las personas que lo integramos desarrollemos nuevas habilidades para así poder lidiar con la sociedad actual”* (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017) ¿por qué?, qué se ha logrado?, qué “tan antiguos y tan nuevos” retos afrontar?

Quince años de andanza, ¿qué logros y aprendizajes nos dejan?

Posterior a los diez primeros años de andanza, cefistas, caminantes, asesores, acompañantes y directivos vieron la necesidad de realizar una revisión del camino andado para clarificar hacia dónde estaba encaminándose el movimiento porque al parecer éste andaba disperso

y se estaba reduciendo sólo a realizar campamentos:

“Al terminar el estudio y después de un proceso de socialización se concluyó que el movimiento de liderazgo juvenil CEFA había perdido su verdadera intencionalidad en el tiempo al no contar con el apoyo efectivo, ni con suficientes personas que apostaren en este proceso de liderazgo; esto originó que se creyera que el fin último del CEFA, fuera únicamente la realización de campamentos y no la organización, como un evento extracurricular”
(FYAE, 2014, p. 8)

Se puede decir entonces que de este repensarse, más allá de la actualización de los principios y fundamentos, plan de formación y organización del CEFA, un primer logro ha sido justamente esta toma de conciencia de sí mismo, de recuperar el sentido originario del movimiento intentado resituarse y responder a los nuevos tiempos, pero no sólo como un evento extracurricular sino como proceso formativo con propósitos pedagógicos claros; logro que al mismo tiempo deja un aprendizaje: estar vigilantes y no distraerse fácilmente para no perder ni el sentido ni el horizonte, que a su vez reta a ser más creativos. Ahora, es interesante aún más mirar y valorar el panorama desde las mismas voces de cefistas-caminantes, quienes sostienen que el proceso formativo le ha dotado de:

- Una base de ayuda personal, poniendo atención a la formación de unos aspectos más esenciales: Psicosocial, emocional, ético, espiritual.
- Orientaciones para forjar un proyecto de vida y tomar decisiones más asertivas (“primero hay que tener una excelente formación para así ser una persona decisiva, que podamos elegir lo que es bueno diferenciando lo que es malo, y así tener un estilo de vida propio”)
- Otra forma de mirar la vida, ver más allá de uno mismo, reconocer la necesidad del otro, abrirse a la solidaridad (tema de mucha preocupación).
- Desarrollar relaciones significativas, constructivas y duraderas.

- Conocer y valorar la diversidad cultural y costumbres del país.
- Valorar el CEFA como un espacio de aprendizaje de la propia vida y del día a día.
- Habilidades fundamentales para desempeñarse como verdaderos líderes en el lugar y situaciones que les toque afrontar.
- Esto me ha enseñado el CEFA, levantar nuestra voz y enfrentarnos a las injusticias hacia la sociedad.

Todo ello indica que la incidencia alcanzada en la vida de los jóvenes no es poco, y justifica que CEFA sea una alternativa formativa extracurricular, que logra objetivos insospechados en el aula, es más, en algunos casos no se ha valorado suficientemente ni desde el centro ni desde el aula toda la riqueza que aporta el CEFA a la formación de los jóvenes; he aquí otra gran enseñanza: buscar el modo de visualizar e integrar al currículo oficial el trabajo del CEFA en un trabajo conjunto entre asesores y docentes. Un tema a ser analizado detenidamente.

La reorganización y nuevo impulso ha revitalizado al movimiento, sin lugar a dudas; no obstante hay un tema más de fondo al que hay que ponerle mayor atención: qué hay de ese modo de hacer las cosas con estilo propio y con un propósito claro, es decir, partir desde los excluidos, reflexionar las propias prácticas, analizando el propio contexto para transformarlo, al punto que los excluidos se empoderen de sus vidas siendo sujetos de su propia historia y generen un proyecto que humanice la sociedad y la nación? Es decir, desde el quehacer del movimiento de liderazgo juvenil CEFA que está incidiendo en la individualidad de cada joven, *cómo tener un mayor impacto a nivel colectivo dando vida a la principal intencionalidad de la E.P. (transformar el contexto – incidencia en la comunidad) y afrontar los nuevos desafíos que plantea la sociedad cambiante y retrasan ese proyecto que humanice la sociedad y la nación?*

Nuevos tiempos, antiguos y nuevos desafíos

Ahora más que nunca la realidad es muy cambiante; ya no es sólo la idea de la “aldea global” que envuelve y mezcla todo, donde está todo híper-conectado; estamos inmersos en una realidad tecnológica inevitable que marca y direcciona tanto la vida personal como social, al punto que pareciera que quienes no entramos en la dinámica de “actualización” continua nos quedamos estancados en el tiempo, reducidos a un sistema operativo –humano- obsoleto, disfuncional e improductivo. La tecnología, el internet y las redes sociales no sólo han revolucionado el mundo, sino que dominan las voluntades, esto es visible en todo núcleo social, incluso en los mismos campamentos; ¿cómo volverlo una herramienta pedagógica formativa y no degenerativa?

- *“Hay un problema con el que tenemos que lidiar. Ciertamente el CEFA nos inculca valores y cosas fundamentales, pero en la sociedad actual, los chicos de hoy realmente es muy difícil de tratar. (...) si vamos realmente a formar comunidad debemos buscar no sólo lo que me hace bien a mi, sino lo que hace bien a la comunidad, sabiendo que la decisión que tú tomes no sólo te afecta a ti sino también a los demás, a las otras personas que te rodean”* (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017). Recuperar y fortalecer el sentido profundo de comunidad.
- *“El individualismo en el contexto que vivimos no permite darse cuenta que hay otras personas que también necesitan compartir”* (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017). Mayor de las dificultades para implantar la cultura de la solidaridad como un modo de ser y no sólo un hacer en momentos específicos.
- *“(...) esto es lo que nos falta a la mayoría de jóvenes ahora, no tienen otra visión más allá de esta ciudad de acero y de cemento, sólo hasta allí llega nuestra visión, no nos damos cuenta de lo rural; creo que para que esto cambie hay que hacer palpar, que las personas vivan la experiencia de no tener servicios básicos, no tener qué comer y que ellos se den cuenta de esto”* (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017). Lectura crítica de la realidad para generar cambios.

Constatar esta preocupación es ya un paso importante, está latente ese hondo deseo de compromiso por el bien común, el deseo de comprometerse por y con el otro: “al ir a comunidades rurales podemos darle lo

que nosotros hemos aprendido, enseñarles a ellos que también pueden expresar su voz y que no se queden callados, y que tienen cómo hacerlo porque tienen derechos igual que nosotros, pero no lo conocen". (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017) Un paso hacia la participación ciudadana organizada en mira de lograr incidencia política.

Participación ciudadana: Incidencia pública e incidencia política

"Esto de la incidencia en la comunidad yo sí he tenido un poco más de participación dentro de la comunidad, no dentro del movimiento juvenil, pero sí sabiendo utilizar lo que me ha dado el movimiento juvenil. (...) puedo decir que el movimiento sí me ha dado las herramientas necesarias que puedo utilizarla para brindar ayuda, me siento completo al poder levantar la voz y decir que hay cosas que no están bien en nuestra sociedad"
(Grupo focal, caminantes CEFA, 2017)

Transformar el contexto próximo seguramente se logra desde distintos ámbitos y con distintas acciones, pero para lograr un cambio social, forjar una nueva cultura, hay un solo modo de hacerlo: participar e incidir en las políticas públicas que crean sociedades, ese debe ser el mayor de los retos que debe asumir el Movimiento de liderazgo juvenil a fin de hacer posible el objetivo planteado en su plan de formación, concierne al ámbito Social – Participación política: Potenciar la experiencia y el conocimiento de la realidad, para que los Cefistas sean verdaderos sujetos de reacción y transformación social (FYAE, 2014. p. 36) Hay ya un camino hecho, se está creando conciencia: *"la ciudad, los edificios ocultan la realidad rural, por eso se trata de tomar iniciativa para mostrar las realidades. Básicamente creo que es eso, dar a conocer, desde el mismo movimiento, que a veces no lo hacemos y que no se hace mucho, conocer la realidad social que vive nuestro país, o nuestra comunidad, que es algo que deberíamos por el hecho de los principios en lo que se fundó el CEFA que es ser jóvenes líderes, en coherencia con la visión, más política";* (Grupo focal, caminantes CEFA, 2017) pero aquí es donde seguramente queda mucho por recorrer.

Referencias:

Equipo del Área de Pastoral de Fe y Alegría (2003), Cuaderno CEFA, "Ser más para servir mejor", Quito: Fe y Alegría Ecuador.

Fe y Alegría Ecuador (2014), Manual 2. CEFA, un reto de aprender a ser líderes en comunidad. Quito: Fe y Alegría Ecuador.

https://prezi.com/qudr61_d1281/movimiento-de-liderazgo-juvenil-cefa-campamentos-ecuatorianos-fe-y-alegria/

Cerillo, L. (2015). Los pilares de la Educación popular. Colección: más allá del asfalto. Nuestra identidad desde la educación popular. Bogotá: Federación Internacional de Fe y Alegría. Versión digital: http://www.feyalegria.org/sites/default/files/5_Los%20pilares%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20popular_M%C3%A1s%20all%C3%A1%20del%20Asfalto%20%283%29.pdf

Pérez Esclarín, A. (2003). La Educación Popular y su Pedagogía. Colección "Programa Internacional de Formación de Educadores Populares" Caracas: FIFYA. Versión digital: http://www.feyalegria.org/images/acrobat/691001179997991051111103211211111211710897114_2043.pdf

Mejía, M. (2011), Educaciones y pedagogías críticas desde el sur. (Cartografía de la Educación popular), Lima: CEAAL. Versión digital: <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Educaciones-y-pedagog%C3%ADas-cr%C3%ADticas-desde-el-sur-Mej%C3%ADa-M.R.-2011.pdf>

Grupo focal, cefistas caminantes, 2017.

John Delgado Macías.

Jean Pierre Delgado Macías

Leandro Bailón Burgos.

Entrevistas, cefistas caminantes, 2017.

Cristian Castro Anchundia.

Kelvin Delgado Briones.